

Cómo dar forma al Ministerio de Vida Familiar en la iglesia



El enfoque que se le dé al Ministerio de Vida Familiar estará determinado por las metas generales de la iglesia, las necesidades de la congregación y la comunidad, las actitudes prevalcientes hacia tal ministerio y los recursos disponibles. Las actividades que pueden ser usadas y la intensidad con que se realicen, están íntimamente ligadas a uno o más de estos factores. Sin embargo, al haber una creciente toma de conciencia de la necesidad de esforzarse para salvaguardar las familias, el Ministerio de Vida Familiar estará tomando forma. Se podrán hacer planes más firmes cuando la iglesia pueda ver las opciones disponibles.

A riesgo de simplificar demasiado, podemos clasificar los enfoques específicos para el ministerio a las familias en tres categorías generales: aconsejamiento, educación y enriquecimiento.

Aconsejamiento

Algunos individuos y familias tienen tanta necesidad que requieren aconsejamiento, que es un trabajo especializado particularmente adaptado para ayudarles a resolver pequeñas o grandes crisis y dificultades personales o de relación. Se necesitan más consejeros entrenados y debe hacerse más para informar a los miembros de iglesia sobre la disponibilidad y la necesidad de buscar aconsejamiento individual, marital y familiar. Se debería aconsejar a las familias que busquen ayuda de consejeros cristianos profesionales que puedan ayudarlos en momentos de necesidad. Es necesario hacer esfuerzos especiales para poner el costo financiero del aconsejamiento profesional al alcance de todos los que podrían beneficiarse con él. Donde existen situaciones que imposibilitan el aconsejamiento profesional, un pastor o un laico con entrenamiento en esta área puede proporcionar alguna ayuda básica. El ministerio de los pares que incluye el aconsejamiento, es un movimiento creciente en los círculos cristianos. La idea del ministerio de los pares tiene un gran potencial para el Ministerio de Vida Familiar adventista también. El aconsejar puede tener demandas exorbitantes para el consejero, por lo que la pronta determinación del tiempo requerido para aconsejar, y el saber cuándo derivar a las personas para que reciban ayuda profesional son consideraciones importantes para los pastores y los laicos que están involucrados en el aconsejamiento familiar.



Educación

Como iglesia hemos reconocido la importancia de la educación. Esta poderosa herramienta debe ser utilizada ahora en una forma especial para el beneficio de las familias.

Existe abundante material para educar a los miembros de la iglesia en todas las áreas de la vida familiar. Se dispone de libros, revistas y folletos, películas, audio-visuales y video cassettes. Las escuelas, universidades y organizaciones comunitarias ofrecen programas de educación continua y cursos sobre vida familiar. Se pueden obtener materiales para seminarios de autoestudio y grupos orientados de distintas fuentes, algunas de ellas adventistas. (Para mayor información, consulte con el Departamento de los Ministerios de la Iglesia de su unión o división, o el de la Asociación General). Muchas iglesias tienen organizada una biblioteca con libros y cassettes sobre vida familiar.

Otros incluyen instrucción acerca de la vida familiar en el calendario de actividades semanales de la iglesia, en la escuela sabática, en el culto divino, en los programas de predicación, en reuniones de Jóvenes Adventistas o en otros programas especiales de fin de semana. Existe el potencial para que nuestras escuelas participen en la educación para la vida familiar de nuestros jóvenes y para dirigir experiencias educacionales de padres e hijos.

Más y más profesionales de Vida Familiar están disponibles para programas, seminarios, talleres y otros eventos. La iglesia ofrece seminarios anuales en las universidades de Norte América, Andrews y Loma Linda, y en otras divisiones mundiales, para enseñar los fundamentos de la educación para la vida familiar y para preparar a los pastores y a los líderes de las iglesias locales para este ministerio.

Existen grandes oportunidades para que los pastores y líderes interesados en la vida familiar se beneficien con los recursos educacionales y puedan transmitir información vital a las familias de nuestra iglesia.

Enriquecimiento

“Programas de enriquecimiento”, es un término usado en el Ministerio de Vida Familiar para describir el proceso usado para mejorar las relaciones interpersonales a través de una mejor comunicación, una comprensión más profunda y una mejoría de la habilidad de resolver problemas y conflictos. Aunque puede referirse al resultado final (“La pareja fué enriquecida”), más a menudo es sinónimo de un evento particular o de un programa en el cual los individuos, las parejas, y las familias participan y donde se da el crecimiento de su relación.

PARA PAREJAS. Las actividades de enriquecimiento de la vida familiar se centran en la familia como un sistema. Allí es donde el enriquecimiento del matrimonio ha tenido un poderoso impacto. En presencia de otras parejas que se interesan y preocupan, los esposos han visto una demostración práctica del amor de Dios,



han encontrado seguridad en su identidad, consuelo en medio de las dificultades y esperanza para seguir adelante.

PARA FAMILIAS. El programa de enriquecimiento que abarca a toda la familia, y que quizá sea el más complejo de dirigir, provee a la familia de oportunidades de sacar el mismo provecho a través de la participación y de la interacción.







PARA SOLTEROS. Una pequeña modificación ha sido usada en los seminarios de enriquecimiento para solteros. Este grupo también tiene necesidades familiares. Algunos adultos solteros viven con otras personas y por lo tanto pueden beneficiarse con el Ministerio de Vida Familiar. Si no viven con otras personas, igualmente forman parte de un sistema familiar, y son parte de la familia más grande, la iglesia, y un programa de enriquecimiento para ellos puede mejorar las relaciones de ellos con otras personas.

En una forma práctica esta relación de pareja-a-pareja, de familia-a-familia, y de soltero-a-soltero se da en la participación abierta y verbal entre la pareja, la familia o los solteros. Todos experimentan una sensación de libertad al examinar su propia conducta e interacción, al observar a los otros y al probar distintas formas de relacionarse para satisfacer sus necesidades.

Como los programas de enriquecimiento son diseñados para proveer el auto descubrimiento, promueven el compañerismo entre los participantes. En una época cuando muchos no están cerca de sus parientes (otros familiares fuera del núcleo familiar directo compuesto por padres e hijos), el grupo de enriquecimiento se convierte en la familia sustituta. Cuando se lleva a cabo un programa de enriquecimiento entre individuos que forman parte de una misma iglesia, los resultados tendrán un maravilloso efecto en el espíritu comunitario y de cooperación que allí se exhibe.

La Finalidad del Ministerio de Vida Familiar

El aconsejamiento, la educación y los programas de enriquecimiento representan tres amplios medios que se pueden usar para cumplir la tarea del Ministerio de Vida Familiar en la iglesia. Es fácil, de cualquier modo, interpretar las necesidades que deben ser satisfechas únicamente en términos de programas, servicios o actividades especiales, centradas en dichos medios. Es importante, entonces, centrarnos en nuestro objetivo real, la finalidad del Ministerio de Vida Familiar en la iglesia: que la congregación en sí misma llegue a ser verdaderamente una familia. Este ministerio no se programa, sino que es espontáneo; se manifiesta a sí mismo en una comunidad de creyentes vibrante, amante y cuidadosa. La iglesia se torna en un lugar donde:

-  experimentamos junto a los demás la misma aceptación, perdón, sanidad y amor que Jesús ofrece.
-  el desalentado y solo puede encontrar amistad y calor.
-  el viudo/a afligido/a puede encontrar aliento y esperanza.
-  los solteros encuentran una familia que los incluye y les da razones para vivir.
-  el impedido encuentra que su condición realmente no es problema; donde su valor ante los ojos de Dios se observa en las expresiones de aceptación y amor.
-  uno puede envejecer sin perder la sensación de ser necesario.



- ✚ hay protección en vez deprejuicio y humillación.
- ✚ los niños son respetados y apreciados como tesoro sagrado por toda la congregación, aliviando las cargas de los padres y proveyendo modelos de lo que significa ser cristianos.
- ✚ el angustiado puede encontrar empatía y sin embargo tener la seguridad de que los principios cristianos serán puestos en alto porque no son arbitrarios sino una parte muy significativa de nuestras vidas, la esencia de nuestros valores.
- ✚ los jóvenes pueden hablar con libertad y tratar asuntos apremiantes con la seguridad de que serán escuchados y que podrán discutir en forma honesta y abierta, y aún abrir su corazón a los adultos en quienes puedan confiar.
- ✚ los recién casados y los matrimonios se encuentran rodeados por un compañerismo que afirma su pareja, forma una red de apoyo alrededor de ellas y crea un clima que les ayuda a desarrollarse y crecer.
- ✚ las personas no huyen de las relaciones difíciles, sino más bien las confrontan con amor de manera bondadosa.
- ✚ las generaciones se reúnen para aprender los unos de los otros, para compartir las tradiciones que nos hacen parte de la familia de Dios y para ayudar a asegurar que la antorcha de valores pase de una generación a otra.
- ✚ la gente sale de su aislamiento y total preocupación por la comodidad material para involucrarse en las necesidades de otras vidas.
- ✚ uno no necesita credenciales para recomendarse, donde las fuerzas y las debilidades son tomadas juntas, donde cada don es afirmado y necesario, y donde la persona es lo que importa.

CUIDAR A LA GENTE ES LA CLAVE. Una comunidad eclesiástica tal, fija una alta prioridad en la gente y sus relaciones. Mientras que los intentos de proveer de oportunidades de consejo, educación y enriquecimiento, pueden ser herramientas que ayuden a lograr una genuina experiencia de ambiente familiar, la verdadera clave está en el calor y el amor humano de gente especial que se interesa por otros. La iglesia que tiene un núcleo semejante a ese, promete mucho. Bienaventurada de veras es la congregación en donde se pueden encontrar muchas personas como estas. Emocionantes son las posibilidades cuando esos miembros de iglesia tienen la habilidad para conducir programas de este Ministerio de Vida Familiar. Bajo su ministerio, las personas en cuyos corazones ha nacido el deseo de ser más solícitas y de promover las relaciones familiares, podrán recibir no sólo técnicas e información para el crecimiento de sus relaciones, sino experimentar los beneficios de la atención humana tan necesaria para realizar cambios en la conducta humana.

De la manera en que una congregación experimenta la acción del Espíritu de Dios a través de actividades cristocéntricas de vida familiar y siente los latidos del ambiente familiar dentro de sí, el Ministerio de Vida Familiar viene a ser un círculo completo. Las familias llevan el calor y la inspiración a sus propios hogares. Allí, con la bendición de Dios, éstos pueden llegar a ser réplicas en miniatura de la vibrante, amante y atenta comunidad eclesiástica de la que son parte y a la que, en cada reunión, traerán de regreso ese espíritu de calor familiar.

